COORDINACIÓN MUSICAL

El comienzo de la celebración

El comienzo de una celebración puede ser una muestra de cómo esta va a desarrollarse por entero, e incluso un reflejo de cómo es por dentro la comunidad celebrante. Si tiene altura espiritual, cuidará de que antes de comenzar se guarde un silencio preparatorio suficiente, y si entre los miembros de la comunidad hay buena armonía y comunión, entonces la celebración comenzará de forma ordenada y armónica. Veamos de forma sencilla cómo conseguirlo.

Una vez que todo está preparado, que el coro ha ensayado los cantos con la asamblea y que los ministros están colocados para iniciar la procesión de entrada, para que todo comience simultáneamente se hace una señal acústica, un toque de campanilla, o bien alguien desde un lugar visible invita a todos a ponerse de pie. Al mismo tiempo, el coro comenzaría el canto de entrada y quienes encabezan la procesión echarían a andar.

De no dar ninguna señal, puede suceder que la procesión de entrada comience a avanzar sin que el coro se dé cuenta, y que los fieles se vayan poniendo en pie a medida que ven pasar a su lado a los ministros en procesión por el pasillo central.

> Emilio Vicente de Paz.

SALAMANCA

Delegación Diocesana de Liturgia



- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -





1 de marzo de 2020. DOMINGO I DE CUARESMA

Color morado. Misa y lecturas del I domingo de Cuaresma. Sin Gloria. Sin Aleluya. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística sobre la reconciliación I. Oración sobre el pueblo.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial:

¿Quién te ha empujado a estar en esta Eucaristía? Hermanos, nuestra presencia aquí no es una decisión personal, hemos sido "empujados", llamados, por el Espíritu Santo para que estemos en este banquete eucarístico, que nos ayudará a vivir la superioridad de la Gracia divina, acojamos con amor cada momento de esta celebración, no dejemos perder ni una de las gracias que el Señor, hoy tiene para nosotros. Bienvenidos a este encuentro con Dios. Con actitud humilde, pidamos perdón:

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra Ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Oración colecta: Dios todopoderoso, por medio de las prácticas anuales del sacramento cuaresmal concédenos progresar en el conocimiento del misterio de Cristo y conseguir sus frutos con una conducta digna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, que nunca olvida su alianza con su pueblo, e invoquemos su misericordia en este tiempo de conversión y de penitencia.

San Isidoro, obispo y doctor de la Iglesia

San Isidro labrador

San Francisco, santo Domingo, san Ignacio de Loyola... fundadores de familias religiosas y promotores de la renovación de la Iglesia

San Francisco Javier, san Juan de Ávila, san Antonio María Claret, predicadores infatigables del Evangelio

Santa Teresa de Avila y santa Teresa del Niño Jesús, vírgenes y doctoras de la Iglesia

San Pedro Claver, Santa Soledad Torres Acosta, san Maximiliano Kolbe, modelos de caridad cristiana

Santos y santas de Dios, corona del Cordero que es nuestra Pascua

Monición: Hemos comenzado nuestra celebración cuaresmal invocando a Cristo y a sus santos. Invoquemos ahora de nuevo la misericordia de Dios, para que nos conceda su perdón, nos renueve y nos prepare para celebrar las fiestas de Pascua. Oremos cada uno de nosotros en silencio, reconociendo nuestras culpas *(silencio).*



Muéstrate, Señor, propicio con no - so - tros. Te ro - ga - mos, ó - ye - nos.

Muéstrate, Señor, propicio con nosotros

Te rogamos, óyenos

Líbranos de todo mal

Sálvanos de todo pecado

Por tu bautismo y tu ayuno

Por tu muerte y tu sepultura

Por tu resurrección gloriosa



LAS LETANÍAS DE LOS SANTOS en la Euazesma

LAS LETANÍAS

Introducción (primer domingo): Comenzamos hoy el tiempo de Cuaresma, el tiempo que nos prepara para celebrar con un corazón limpio y una vida renovada las fiestas de Pascua. El Señor nos llama a convertirnos, a transformar nuestras vidas para acercarnos de verdad a él y vivir más intensamente su amor.

Comenzamos, pues, con fe este tiempo. Y lo haremos con un rito especial. Durante estos domingos de Cuaresma, iniciaremos nuestra Eucaristía invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión nos hagan más dóciles para convertirnos sinceramente al Señor, para buscar la fidelidad a su Evangelio. Y que así acompañemos también con mejor fruto a todos los que en todo el mundo se preparan para recibir el bautismo en la Pascua que se acerca. Pongámonos de pie.

Introducción (domingos restantes): Comenzamos nuevamente la Eucaristía de este domingo de Cuaresma invocando a Cristo y a sus santos con el canto de las letanías. Los santos son nuestros modelos en el itinerario de la vida de fe y en la práctica del camino cristiano. Que su testimonio y su intercesión nos acompañen en nuestro camino de conversión. Para que, fieles al Evangelio de Jesús, podamos celebrar de verdad la Pascua. Pongámonos de pie.



Santa Maria, Madre de misericordia

Ruega por nosotros

San Juan Bautista, el precursor

San José, esposo de María

San Pedro y san Pablo, san Andrés y Santiago, apóstoles *Rogad por nosotros* Santa María Magdalena, fiel seguidora de Jesús

San Vicente, san Fructuoso, san Eulogio... mártires de Cristo

Santa Mónica, modelo de madre cristiana

San Gregorio y san Agustín, obispos y padres de la Iglesia

San Cirilo y san Ambrosio, maestros de los que reciben el bautismo

Santos Benito, Cirilo y Metodio, patronos de Europa

Por la Iglesia, empujada, como Cristo, por el Espíritu, al desierto de la Cuaresma; para que se vea fortalecida en la lucha contra las fuerzas del mal. Roguemos al Señor.

Por los jóvenes; para que el Señor suscite en ellos el deseo de seguirlo con radicalidad, sin egoísmos ni mediocridad. Roguemos al Señor.

Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu que fortaleció a Cristo en la hora de la prueba les ayude a implantar la paz y la justicia, y a defender los derechos fundamentales de todos los hombres. Roguemos al Señor.

Por los enfermos y por todos los que sufren; para que en su dolor se vean unidos a la cruz de Cristo, y no pierdan la paz ni la esperanza. Roguemos al Señor.

Por nosotros, aquí reunidos; para que podamos vivir la experiencia del encuentro con Dios en Cristo, creamos y nos convirtamos sinceramente. Roguemos al Señor.

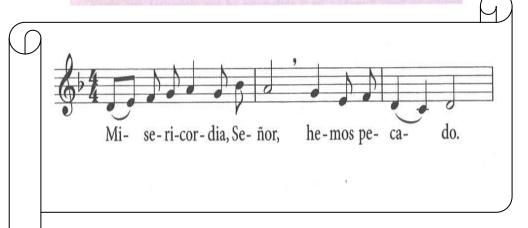
Señor Dios, paciente y misericordioso, que a través de las distintas etapas de la historia, renuevas tu alianza con todas las generaciones; escucha nuestras súplicas y prepara nuestros corazones a escuchar a tu Hijo amado, para que, por medio de estos días de penitencia, alcancemos una verdadera conversión del corazón y renovemos nuestra alianza contigo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir el pan del cielo que alimenta la fe, consolida la esperanza y fortalece el amor, te rogamos. Dios nuestro, que nos hagas sentir hambre de Cristo, pan vivo y verdadero, y nos enseñes a vivir constantemente de toda palabra que sale de tu boca. Por Jesucristo nuestro Señor.

CANTOS

Entrada: Me invocará (CEL); Letanías de los santos (745); Escuchando tu llamada (Madurga); Nos has llamado al desierto (126); Señor, enséñame tus caminos (Jáuregui); Llorando los pecados (119); Perdónanos nuestras culpas (115). Aspersión: Rocíame, Señor (A-83); Agua pura (Taulé). Salmo responsorial: L.S. 76/77; D-15; Versículo antes del Evangelio: D-16. Ofrendas: Te presentamos el vino y el pan (H-3); Este pan y vino, Señor (Erdozain). Comunión: Canto de comunión para Cuaresma (Gabarain): Convertíos al Señor (Alcalde): Danos, Señor, tu pan (Erdozain); Acerquémonos todos al altar (O-24); En tierra extraña (Alcalde); Donde hay caridad (O-26); Queremos caminar en tu presencia (Bravo); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Este es el ayuno (Velado-Alcalde); Comiendo del mismo pan (O-27); Dios es fiel (117); Dice el Señor (Velado-Alcalde); Danos, Señor, un corazón nuevo (Deiss). Final: Hay que gritar, Señor (120); Nadie puede cargar con su cruz (Olivar-Madurga); Tu noche será luz (124); Descúbrenos tu rostro (Velado-Alcalde).

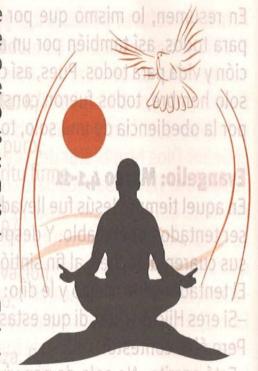




Para meditar y reflexionar: "Dejémonos guiar por el Espíritu"

Jesús, en consecuencia de rog eup omaim ol nen// su condición humana, fue tentado por el diablo, como lo somos nosotros. A cada uno de los falsos modelos de mesianismo propuestos por el tentador, Jesús responde con una cita bíblica (1ª: Dt 8,3; 2ª: Dt 6,16; 3ª: Dt 6,13). En lo que habían caído los israelitas en sus tentaciones, Jesús se mantiene fiel al Padre.

lesús no se «endiosó» con poderes mágicos o milagrosos. En todo fue semejante a nosotros menos en el pecado. Ojalá sea esto lo que nos ocupe



durante esta Cuaresma: no solo privarnos de alimento, como renovar nuestra fidelidad a Dios y a nuestros hermanos. Dejarnos guiar por el Espíritu que llevó a Jesús al desierto y obedecerle a él y no al espíritu del tentador.

Que tu Palabra, Señor, sea mi fortalecimiento en esta Cuaresma. Que me alimente de ella como me alimento de pan y de la comida que cada día recibimos de tu mano. Que tu Palabra fortalezca mi debilidad para no caer en la tentación ni tentar a los demás.